

ALFONSO CALDERON



QUE LE HABRIA gustado ver de niño?

Una película contra la timidez, tener una bicicleta y escuchar la noticia de cine por el gigante de radio colegio hasta muy tarde, y que el encargado de levantar esa orden militar, también hasta muy tarde. Que la primera muchacha o quien quisiera no me hubiese dado calabazas, por ser "demasiado infantil", el mismo día de junio de 1944 en el cual osaliados desembarcaron en Normandía. Que el poeta Walt Longfellow hubiese vivido cuando yo nací, en ese invierno de 1944, para poder decirle que me sentía feliz de leerlo y de ser su amigo.

¿Qué cosa de su adolescencia le resulta hoy cómica?

Fuente, yo. Después, mi librito de tapas azules en la que, por mal oído, yo anotaba los pasos de baile, con esquemas. Página 1: Bolero; página 2: Rumba; página 3: tango; página 4: fox trot; página 5: conga; página 6: ranchera; página 7: corrido; página 8: vals; página 9: samba; página 10: swing. Por error de informantes, que yo saliera a bailar un tango apache cuando correspondía conga, pisando los pies de la pobre muerta que me acompañaba, causa de un alegre rebuznar de los magníficos rufiáns o hijos de malas madres que me acompañaban.

¿Por qué le gusta tanto el cine de humor de la época muda?

En ninguna época, pero su propuesta, en cualquiera de la vida. Buster Keaton, Harry Langdon, Chaplin, Stan Laurel o Charlie Chaplin propician golpes al legado del sistema establecido y dinamitan sus pilares, mediante la única arma que me agrada: el humor. Allí, los policías besan la zona con uniformes; los millonarios admiten que de nada les sirven sus dinero; los rufiáns y los tipos fieros son vencidos por el amor, que desafia a los coronales en retiro, y, como un animal puro, se halla listo para continuar perpetuamente en un estado de inocencia similar al de los santos de verdad.

¿Qué otras cosas le gustan?

Los amigos excéntricos, los de escasa prudencia, los ligeramentes esnobs, los que tienden a transformarse en esportadores, los cándidos y los mentirosos; todo el cine; las conversaciones estúpidas, la música de Mozart y la pintura de Magritte; las poemas de Emily Dickinson, el teatro de Hamphrey Bogart, los hermanos Marx - no dejando a un lado Carlos, llamado a ser Marx -; la nariz bulbosa de W.C. Fields, la irresponsabilidad moral de Errol Flynn - que él continúe en sus memorias, responsablemente -; el lenguaje "Sulentic", de Gaudí; "Según pasan los

años"; el plano de Walter Gieseking; las bellas piernudas de los años 40; los cuentos de Katherine Mansfield, quien, al decir a su amigo Gerald Brennan, tenía "una lengua de vendadora" y su marido accedió lo que le hacía la vida insupportable; las autobiografías de reyes y de putas, de músicos y de asesinos, de pintores y de comidos.

¿Qué le parece lo más abominable del mundo?

La policía secreta, porque nunca de la cara y por el amor constante que profesa a la mentira.

¿Y el peor personaje, a quien daría un lugar en el infierno?

Infelizmente, no creo en el infierno, pero me gustaría que existiera para colocar algunos que sí, y, entre ellos, a Priatos.

¿Qué desea que se diga de usted mañana?

Que aún estoy vivo. No me interesa saber de la inmortalidad. Es como habitar una casa que está proyectada en la mente de un arquitecto, de la cual no existe, por el momento, un plano medible, sino un dibujo platónico. Sé que si uno muere ha de apostar igual que un perro, y todos

Alfonso Calderón: [entrevista] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alfonso Calderón: [entrevista] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile